

Parte 2: cómo conocí a la principita



Las personas grandes me habían desanimado para seguir una fantástica carrera de futbolista y decidí hacerme periodista.

Trabajo en una oficina y soy la única **reportera** mujer. Las personas grandes de mi familia están muy orgullosas de mí, porque uso la energía que de pequeña usaba en jugar al fútbol de forma más apropiada.

Si hay que hacer un **reportaje** en una zona peligrosa, va algún reportero chico. A mí me parece bien, porque ellos tienen más experiencia que yo y lo hacen muy bien.

Una vez me pregunté si yo podría hacerlo igual de bien con la misma experiencia que ellos. Pero enseguida borré esa pregunta de mi mente.

Una **reportera** es una periodista que busca la información de las noticias en la calle.

Un **reportaje** es el trabajo de investigación que hace la reportera.

Un día, vi un reportaje de un compañero sobre cómo las **lanchas** de los **narcotraficantes** llevan la droga hasta la playa.

Una **lancha** es una barca pequeña con motor.

El reportaje me encantó. Sin saber por qué, conduje mi coche hasta aquella playa.

Un **narcotraficante** es una persona que vende drogas.

Llegué por la noche y me senté en la arena. Me puse a llorar sin saber por qué lloraba. Lloré tanto que me quedé dormida.

Después de unas horas, me desperté asustada. Había tenido una pesadilla. Pensé que era tonta por estar en una playa de noche. Era un lugar peligroso para una mujer sola. En ese momento me di cuenta de que había perdido las llaves del coche y me angustié bastante.

Buscaba las llaves cuando,
de repente, una vocecita me dijo:

vocecita — ¡Por favor,
 haz un **penalti a lo Panenka!**

Me giré y vi una personita
que me miraba con unos ojos enormes.
Esa personita no parecía asustada,
aunque estaba sola
con una desconocida
en una playa oscura.

Yo estaba asombrada
y no contestaba.
Así que la personita repitió:

personita — Hazme un penalti a lo Panenka!

yo — Pero yo no sé
 hacer Panenkas.
 Cuando era pequeña,
 lo intenté pero no aprendí.
 Además,
 tengo que encontrar mis llaves.

Un **penalti a lo Panenka** es un tipo de tiro de penalti que se usa para engañar al portero y que la pelota entre suave por encima de él.

Mis explicaciones serias
de persona grande
no convencieron a esa personita.

personita — Hazme un Panenka.

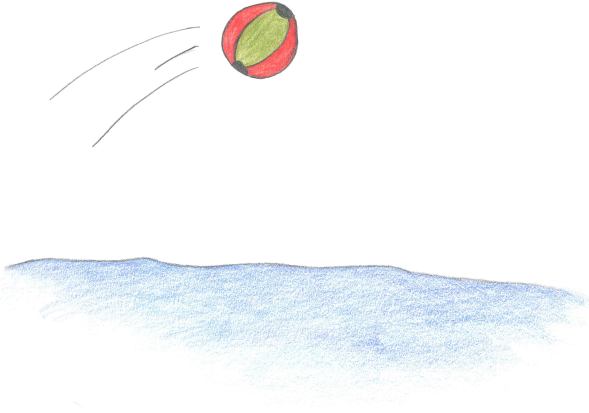
Aquella personita seguía insistiendo.
Así que, pensé
que si conseguía perder la pelota,
esa personita me dejaría tranquila.

Cogí un balón olvidado en la playa,
apunté al mar,
me preparé para **chutar**
y entonces recordé todas las veces
que las personas grandes dijeron
que el fútbol es para chicos
y que si yo juego,
me haré daño, lloraré
y me llamarán chico.

Chutar es darle una patada al balón con mucha fuerza.

Pensé:

¡mejor que me llamen chicaza!
y le di una patada al balón
con todas mis fuerzas.



El balón voló con suavidad
y cayó en el mar.
La personita aplaudió emocionada
y me sorprendí mucho.

personita — ¡Bravo! Eso es lo que quería.

yo — Pero si he mandado la pelota al agua.

personita — Claro, has hecho un Panenka
al mar.

Y entonces me di cuenta
de que tenía una portería infinita
delante de mí
y no la había visto.
Tenía tanto miedo de hacerlo mal,
que no había dado cuenta
de que no podía fallar.

La personita se metió en el agua
para recuperar el balón.
Luego me pidió que la enseñara
a hacer un Panenka.
Jugaba muy mal,
pero no parecía importarle.
Decía que estaba feliz de aprender.

Nos pasamos el resto
de la noche hablando
y jugando al fútbol.

Así fue cómo conocí a la principita.